

Avero, Mónica Laura

Objetivos de política económica

Ponencia presentada en:
VII Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos, 2013

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Avero, M. L. (2013, septiembre). *Objetivos de política económica* [en línea]. Presentado en *VII Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos*. Universidad Católica de Cuyo. Sede San Juan, Argentina.
Disponible en <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/objetivos-politica-economica-avero.pdf> [Fecha de consulta:]

VII ENCUENTRO NACIONAL DE DOCENTES UNIVERSITARIOS CATÓLICOS
SAN JUAN, 13 AL 14 DE SEPTIEMBRE DE 2013

Objetivos de Política Económica

Autora

Mónica Laura Averó

Lic en Administración y Contadora Pública

Doctoranda en Administración - Docente Universitaria

UCA Sede Paraná Teresa de Ávila,

Departamento de Derecho,

Cátedra Economía Política

Área de Enduc 7: La ciudad humana: sociedad, ambiente, economía.

UNIVERSIDAD ORGANIZADORA

UNIVERSIDAD CATOLICA DE CUYO
SEDE SAN JUAN

Resumen

La presente ponencia tiene como fin proponer una investigación más profunda acerca de los cambios en algunos conceptos económicos del siglo 20.

Quiero explicitar que no considero los cambios ocurridos entre la economía del siglo 19 y la actualidad como un simple cambio tecnológico. Tampoco como un simple cambio de sistema monetario ni del sistema de medición de valores que agiliza y facilita los intercambios comerciales.

Considero que existe un cambio más profundo, un verdadero cambio de paradigma económico que transforma lo económico en monetario-especulativo. Y que afecta a la misma concepción de economía.

Este cambio proviene, según interpreto, del fuerte impulso pragmático que se ha dado a la economía y a la pérdida de interés en la conceptualización teórica. En el fondo es una cuestión filosófica que nos atraviesa como ciencia: la pérdida de confianza en la capacidad de la razón humana para encontrar la verdad científica, no sólo teológica. Tal como decía el santo Padre Juan Pablo II en la encíclica Razón y Fe, como lo ha mencionado repetidamente su santidad Benedicto XVI y como lo decía a los jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud, Francisco, nuestro actual Papa. Esta pérdida de confianza en la propia capacidad humana proviene del relativismo. Pero esto ya es otro campo de saber.

Como consecuencia de este cambio de paradigma se usa a la economía como parte de los juegos de poder de la política, quitándole un ámbito propio de acción.

A esto es lo que quiero referirme en esta ponencia.

Desarrollo:

Objetivos de política económica.

Dentro de los estudios sobre cuál es el fin propio de la economía, los economistas tienen divergencias en esto. Unos dicen que es el aumento de la riqueza medida como el total de bienes y servicios producidos en un país.

Otros sostienen que el objeto de la economía es el aumento de la riqueza y debe medirse en aumento o disminución del PBI per cápita.

Otros autores proponen que la riqueza de un país es el oro que tiene acumulado y su origen es el comercio internacional. Otros, que la riqueza es producto del suelo, de lo que se produce en la agricultura.

Otros autores dicen que la economía tiene por objeto el bienestar de la población.

El hombre como objeto de la economía

El homo oeconomicus es una elaboración teórica acerca de los comportamientos humanos en sociedad y que esos comportamientos estén en relación a la producción, distribución y consumo de los bienes. Este aspecto del hombre es, por lo tanto, lo que debería tenerse en cuenta al estudiar la economía.

Casi un siglo de desarrollos fallidos sobre los comportamientos económicos empezó a cuestionar este concepto de hombre. Demostrando que no existe en la realidad como comportamiento del hombre real y tampoco sirve a los fines de explicar los comportamientos económicos de las personas. Por lo cuál es uno de los temas que se está cuestionando hoy día en economía.¹

Fines de la Economía

Jan Tinbergen recibió el premio Nobel en 1969 al escribir un libro sobre teoría y conceptos económicos básicos referidos a la Política Económica: *On the Theory of Economic Policy*². Al vincular la matemática y la estadística con la Economía se lo considera fundador de la Econometría.

Tinbergen dice que la meta de la Política Económica es el Bienestar Social, y que se entiende como una función (en sentido matemático) que la autoridad del gobierno está tratando de maximizar.

Por otra parte, este autor propone una organización conceptual de las políticas económicas que no estaba disponible hasta ese momento.

Primero las autoridades deben especificar las *metas* de la política económica, en términos de la función de bienestar social que mencionábamos anteriormente.

En segundo lugar, los objetivos concretos que se desean alcanzar.

En tercer lugar se deben especificar los instrumentos que se refiere a las políticas económicas elegidas.

En cuarto lugar “modelizar”: plantear un modelo matemático complejo que conecte los objetivos y los instrumentos.

Política económica, variables, mediciones.

Los objetivos de política económica los elige un economista como meta de sus acciones de gobierno a cargo de una cartera y como meta de sus decisiones de política económica.

Las políticas económicas son los caminos que elige para alcanzar esos objetivos. Son instrumentos de acción económica.

¹Daniel Kahneman es sicólogo y en el año 2002 recibió el Premio Nobel de Economía por haber integrado los comportamientos y la economía, especialmente en la toma de decisiones ante la incertidumbre.

² Tinbergen, J., *On the Theory of Economic Policy*, North Holland, Ámsterdam, 1952

Las políticas económicas sobre las que se actúa se denominan activas. Y las políticas que surgen en consecuencia se denominan pasivas.

Cuando se eligen varios tipos de políticas económicas donde algunas son activas y otras pasivas, se denominan políticas mixtas.

Por ejemplo si entiendo que dadas las circunstancias del país conviene actuar sobre el producto, esta acción se denomina política activa. En consecuencia se verán afectados el empleo y la estabilidad de precios. Estas se denominan pasivas.

Las variables económicas se eligen para operacionalizar cada objetivo de política. Son los medios como se medirán los resultados alcanzados por la Economía al actuar, a través de las políticas, en pos de los objetivos.

Es decir que un ministro de Economía tiene tres instrumentos: los objetivos, las políticas y las variables. Al elegirlos con coherencia epistemológica acorde a la realidad, tendrá más posibilidades de alcanzar los objetivos que se propone.

Alcanzar satisfactoriamente los objetivos, implican dos condiciones:

1- hacer un buen diagnóstico de la realidad socio-política – económica: es decir mirar la realidad del país objetivamente, sin anteojeras ideológicas.

2- elegir los medios adecuados para solucionar los problemas diagnosticados.

Modelos matemáticos y Economía

Considero que, desde la introducción de modelos matemáticos, se perdió el interés en la conceptualización teórica. Lo que llevó al intento de explicación de toda la Economía con modelos matemáticos de cada vez mayor complejidad.

Si bien la matemática compleja y el uso de computadores permiten una mirada abarcadora y simplificada de la realidad, no logra una explicación completa de toda la Ciencia Económica. En las matemáticas se buscan explicaciones lógicas a comportamientos humanos que, muchas veces, tienen mucho de ilógicos.

Las elaboraciones teóricas buscan explicar la realidad y el sentido profundo de nuestros comportamientos, indagando en las causas de los problemas.

Este exceso de simplificación en el concepto de hombre puede ser un claro ejemplo de la gran importancia que tiene el paradigma científico al que adhiera el ministro de economía de un país.

Según la amplitud y profundidad de la formación académica –profesional serán las posibilidades que tenga un país de salir adelante. O no.

¿Cómo se explica esto?

Si la formación académica es lo suficientemente amplia tendrá “herramientas

mentales³” para hacer una lectura de la realidad adecuada. Solamente así podrá elegir los instrumentos económicos que encaminen el país al objetivo adecuado según el momento histórico- político que se está viviendo.

Como “herramientas mentales” me refiero tanto a conocimientos filosóficos como a ciencia económica. La primera brinda competencias lógicas, disciplina de pensamiento y capacidad de trabajo intelectual exigente y prolongado. Y las ciencias económicas los avances y descubrimientos de diferentes problemas en el propio campo profesional.

Recapitulando

- I. Los modelos económicos usando estadística y matemática tienen grandes ventajas y han dado a la economía instrumentos de medición y de toma de decisiones. Sin embargo, no considero que puedan aplicarse a todas las realidades económicas.

Ni tampoco que puedan modelizarse todas las decisiones sobre las que influye la Política Económica.

Lo que cuestiono es que, se propone el uso de fórmulas matemáticas y estadísticas en todos los casos de objetivos e instrumentos de política económica. Por ejemplo para determinar cuál es la fórmula de bienestar social que debe alcanzar un país.

Ante las críticas de la carencia de algún tipo de información o de insuficiencia, se responde con modelos matemáticos más complejos.

No considero que esto sea correcto. Las decisiones humanas, y las decisiones económicas en particular, pueden apoyarse en cálculos matemáticos que le brinden información.

- II. Hay decisiones basadas en la prudencia del gobernante que pueden darse, inclusive contra las probabilidades estadísticas. Y, sin embargo, ser acertadas.

Quizás la formación de grado en Física influye en Jan Tinbergen en esta sobre - apreciación de los modelos estadísticos y matemáticos.

- III. Considero que el objetivo primordial superior o fundamento de Política Económica es el Bien Común. Que es el fin o el fundamento, según como se mire. Y que no se entiende como una función matemática sino que es un fin cualitativo.

Por lo cual no puede modelizarse al modo que plantea este autor.

³ Para ampliar ver Diamand, M. (1994) Fundamentos para la selección temática: La Teoría Económica y las especificidades de la Economía Argentina en *Propuesta de CBC para la enseñanza de Economía*, p. 122 “las ideas como herramientas de poder”

El Bien Común no surge de la suma de bienes particulares de los integrantes de una sociedad sino que surge del bien superior que es beneficio para el conjunto, aunque alguno vea disminuido la porción de bienes que recibe. Siempre que esto no acarree un mal para nadie.

No es una distribución al estilo “Robin Hood” de robar a los ricos para dar a los pobres. Sino una distribución de bienes, sin buscar el mal ni usando medios malos, en beneficio del conjunto social permitiendo a todos los ciudadanos la plenitud de su desarrollo integral como persona humana.

- IV. En síntesis, el hombre completo, como ser social y con necesidades físicas, sociales, culturales y espirituales es el objeto propio de la Economía.

Conclusión

De la presentación que acabo de exponer quiero recalcar que mi interés es plantear una formación académica en economía que se corresponda con lo que el hombre es y, por lo tanto, con sus comportamientos económicos.

Esto es significativo porque de las universidades argentinas egresan los profesionales que hoy día rigen, en su mayor parte, los destinos de nuestro país.

Si muchas veces nos quejamos de qué país tenemos, quizás debemos decir qué universidad nos ha formado.

Si la mirada en la formación académica es pragmática y de corto plazo, de igual modo serán las decisiones que tomen los profesionales egresados de nuestras universidades.

Si carecemos de una educación universitaria que ponga su centro en la persona, también careceremos de profesionales que se olviden de las personas.

Si no tenemos un proyecto de país claro, tampoco tendremos una educación universitaria que busque hacer grande al país aportando a ese proyecto geopolítico previo.

Y seguiremos comprando recetas extranjeras que nos inserten en el contexto del mundo, sin darnos por enterados que, dentro de este contexto, el que no tiene claro qué quiere lograr, será insertado en los objetivos, que los otros países, tienen para nuestro país.

Y que no necesariamente es lo mejor que los argentinos queremos para nosotros mismos.

Bibliografía de consulta

- Benedicto XVI (2009) *Caritas in Veritate*, www.vatican.va
- De Pablo, Juan Carlos, "*Después de Kahneman y Tversky: ¿Qué queda de la Teoría Económica?*", Revista de Economía y Estadística Vol. XLIII(1) - Año 2005, Instituto de Economía y Finanzas - Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba. Puede leerse en versión digital en http://www.eco.unc.edu.ar/ief/publicaciones/economestadistica/2005_43_n1/3_55-depablo-impr.pdf.
- Elster, J.(2001 digital edition) *Sour grapes, studies in the subversion of rationality*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Tinbergen, J.(1952, edición original), *On the Theory of Economic Policy*, North Holland, Amsterdam.
- Diamand, M. (1994) Fundamentos para la selección temática: La Teoría Económica y las especificidades de la Economía Argentina en *Propuesta de CBC para la enseñanza de Economía*, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, Buenos Aires.